

UN HOMBRE = UNA MISIÓN

Ante el Nuevo Desorden Mundial, del que está siendo reflejo la economía, la política y hasta la naturaleza, los cristianos deben actuar. Se trata de una exigencia fundamental del seguimiento de Cristo. **Se necesitan apóstoles, líderes de la acción y de la oración, bien formados, que sepan ayudar a regir los destinos de la humanidad.**

- ¿Los tenemos? - ¿Quiénes son esos líderes? - ¿Están preparados para llevar la esperanza al hombre de hoy y soportar los embates del mal?

El objetivo de un Hombre una Misión, es forjar y formar apóstoles para el combate, que sepan descubrir cuál es su misión, y hacer nuevas todas las cosas. La formación de apóstoles, ha de alcanzar a todos, normales y selectos, pero que duda cabe que el cultivo de estos últimos es de una importancia extraordinaria.. San Ignacio de Loyola tuvo una visión muy clara de esta idea y por eso estuvo mucho años consagrado a formar a sus primeros compañeros, muy pocos, pero sobresalientes. Ahí están los resultados de esta orden. Educar líderes, es el problema fundamental del mundo. Si un pueblo tiene buenos gobernantes, será un gran pueblo. . Una obra será lo que sea quién la dirija. Es notable el hecho de que, siendo tan extraordinaria la trascendencia de la formación de los hombres de éxito, sean tan poco los que se consagran a ella. Las causas de estas conductas son dos: No se reflexiona suficiente sobre este problema, y segundo, es más difícil educar sobresalientes que educar vulgares.

Para este reto, el cristiano debe concienciarse que



su vida tiene que ser una obra fecunda de evangelización, tiene que ser una Misión. Cada creyente debe aprender ante todo a obedecer al Señor con la fortaleza de la fe, de manera que al final pueda decir: "**He**

combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida".

Si no hay cristianos que entren de verdad en lo más fuerte de la batalla, entre los hijos de la luz y los hijos de las tinieblas, si no se organizan y se unen, intelectual, espiritual y técnicamente, para

combatir a vida o muerte contra el Príncipe de este mundo, olvidándose de sus intereses particulares, no valen para nada. Son «sal desvirtuada». Lo que necesitan los líderes católicos es: oración, vocación, sacramentos, fidelidad a la doctrina de la Iglesia, amor a la Cruz, a la causa de Cristo, a la de la moral y al bien común de sus pueblos. *Necesita sabiduría y prudencia, fortaleza y libertad. Es la verdad de Cristo lo que nos hace libres y fuertes.* Todo cristiano, y especialmente el dedicado a guiar a su pueblo, necesita estar *libre del mundo por el conocimiento de la verdad:*

La Iglesia llama a una nueva generación de líderes dispuestos a enseñar la Verdad, Justicia , Amor, Libertad en CRISTO

